

ECONOMÍA Y PANDEMIA DESDE PATAGONIA NORTE (ARGENTINA)

ORIETTA FAVARO*

Mientras en el mundo se vive la baja estrepitosa del precio del barril de petróleo, en Argentina se ven –además– los efectos del coronavirus con la abrupta caída del consumo de combustible y es de esperar que algunos yacimientos de hidrocarburos, como el de Vaca Muerta (Neuquén) profundicen su crisis debido a la pérdida de rentabilidad. La deuda, la caída del precio del petróleo y la pandemia generaron derrumbe de las inversiones frenando el consumo de energía. Algunas provincias petroleras –como las de la cuenca neuquina– tienen atados sus presupuestos a las regalías– en particular Neuquén– y muchas veces esos estados funcionan

La deuda, la caída del precio del petróleo y la pandemia generaron derrumbe de las inversiones frenando el consumo de energía.

como “voceros de las empresas”. Esos mega-proyectos, que articulan procesos productivos, urbanos, sociales, financieros, concentraron –en su momento– mucha expectativa pública por el autoabastecimiento energético y el esquema de negocios, a pesar de los efectos ambientales y territoriales de la extracción de hidrocarburos (OPS, 02/04/2020).

En Argentina el petróleo y el gas son las principales fuentes generadoras de energía, con una incidencia en la matriz energética del 90% de los espacios donde existe este recurso funda-

mental no sólo para el propio país sino también para las empresas locales y trasnacionales. De ese modo, en la cuenca neuquina, Neuquén principalmente, pero también Río Negro, desarrollan políticas hacia los hidrocarburos; una, de modo forma exclusiva; la otra, con diversificación económica por la conformación de su propio espacio territorial. Neuquén, desde su provincialización, en particular por las políticas del Movimiento Popular Neuquino (MPN), partido que la gobierna desde 1963 hasta la actualidad, privilegió el desarrollo de los hidrocarburos, no sólo el petróleo, del mismo modo, el gas.

Sin embargo, recién con el hallazgo de Puesto Hernández –cerca de la actual Rincón de los Sauces– en 1969 y el yacimiento Loma La Lata en 1977 –a unos 100 kilómetros de Plaza Huincul– la provincia se convirtió en un estado hidrocarburífero. A partir de ese momento y en función de los nuevos descubrimientos, se fue posponiendo la diversificación de la economía neuquina, propuestas de planificación y desarrollo elaboradas desde el Consejo de Planificación y Desarrollo (COPADEV). Con petróleo-gas y el ingreso de regalías, la provincia pudo ampliar su aparato estatal, reproducir el poder y continuar triunfando en cada elección local. Las estrategias del partido provincial y sus internas, derivaron en priorizar las políticas hidrocarburíferas, con las consecuencias por todos conocidas acordes al escenario nacional de los años noventa.

Neuquén contaba para su presupuesto con regalías, que se habían elevado del 7.4% (1965-69), al 26.8% (1970-74), afirmando un salto importante en los años 1980 con 147 % (1980-84) y 331.5% (1985-89). Descendieron en los años '90 a 234.1% y nuevamente ascendieron en 1995-97 a 314.9 %. El distrito, además, recep-

cionaba coparticipación federal que ascendió del 42.5% en los años sesenta, al 167.9% en los noventa; mas es necesario destacar, los aportes no reintegrables, que fueron una constante de parte del Estado nacional para la provincia, que treparon del 13.8% en los años 1960 al 121.4% en la década del noventa (Pilatti, 2008). Esto le permitió al gobierno del MPN generar políticas –por lo menos hasta los años noventa en que el nuevo gobernador se alineó con las políticas del orden nacional– que se podrían denominar de bienestar para la población, ya que destinó un buen porcentaje de presupuesto a salud, educación y vivienda.

Después de décadas de renta petrolera con baja densidad de población, hubo un efecto positivo: el poblamiento intensivo de la provincia y uno negativo, la fragilidad del modelo. Neuquén replica el mismo modelo de concentración económica política que Buenos Aires ejerce sobre el interior.

La crisis del capitalismo del 2007/08 golpeó a todos los países, pero en los periféricos el impacto fue mayor, por la transnacionalización de las economías no diversificadas y con sistemas productivos menos integrados. Argentina sintió el impacto y la producción industrial comenzó a dar signos de estancamiento ya que varias ramas industriales sufrieron fuertes contracciones en sus niveles de producción. Se redujeron las exportaciones y se frenó la inversión de capital. Bajó el valor del barril de petróleo repercutiendo en provincias petroleras como Neuquén, porque luego de la desestatización de YPF también se separó el precio interno del externo y la renta para las empresas privadas se redujo.

En este contexto se firmaron contratos convertidos –aprobados por el PL– aunque el más importante con la ex petrolera estatal, se acordó un pago adicional a cambio de renovar por diez años más a contar del vencimiento planteado por el gobernador de los '90, Jorge Sobisch, con la promesa que las regalías pasarían del 12 al 15 %.

El negocio petrolero reúne muchos empleos, un mundo del trabajo (cada vez más con migrantes internos e inmigrantes de países vecinos a partir del fenómeno de Vaca Muerta, a 100 km de la capital de Neuquén), sectores sindicalizados con el gremio que dirige un hombre del MPN, Guillermo Pereyra. Si bien la crisis

YPF, Pan American Energy, Tecpetrol y las compañías de servicios vinculadas a la CEOPE, como Halliburton, Schlumberger, San Antonio Internacional, negocian con el gremio para no despedir a cerca de 50 mil trabajadores, según informa la prensa local

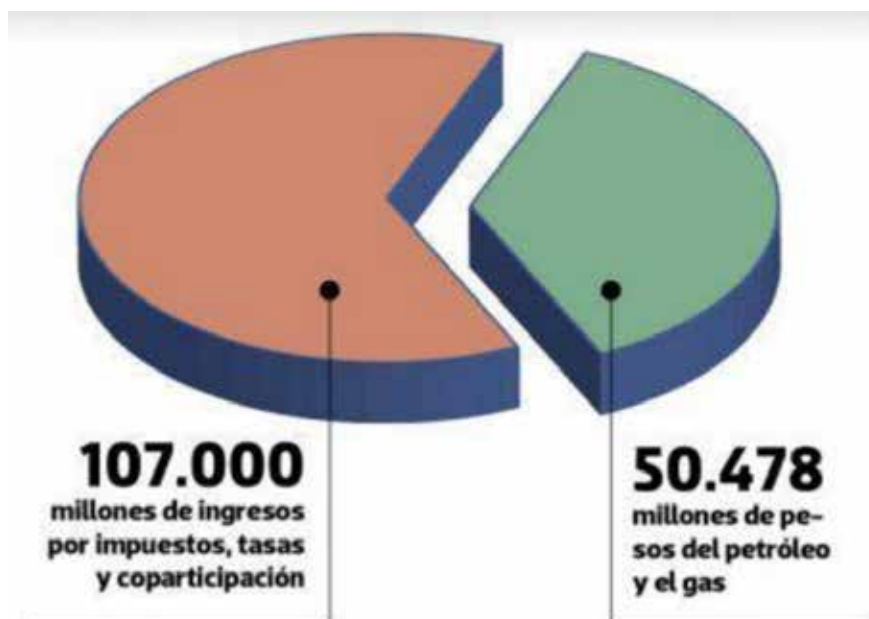
del 2008 arrastró a la industria petrolera y en la zona de la cuenca hubo 3000 petroleros en procedimiento de crisis, comparando con la actual, pandemia + petróleo, el problema es mayor: se redujeron los salarios, se despidieron trabajadores y se levantaron inversiones de empresas nacionales y multinacionales.

Esta provincia tiene una economía de enclave, que no da lugar a relaciones intersectoriales hacia atrás ni hacia adelante con pocas vinculaciones con su hinterland productivo. El negocio petrolero actualmente se ve enfrentado a una crisis mayor que la del 2008, porque la mayoría de las empresas están paralizadas, sin poder pagar los sueldos: YPF, Pan American Energy, Tecpetrol y las compañías de servicios vinculadas a la CEOPE, como Halliburton, Schlumberger, San Antonio Internacional, negocian con el gremio para no despedir a cerca de 50 mil trabajadores, según informa la prensa local.

La "Dubai argentina" (Vaca Muerta), un reservorio de shale oil y shale gas importante en América Latina, está en crisis total y las regalías de Neuquén también. El contexto es complicado, porque la provincia no logró –entre otras causas, por razones políticas– diversificar su economía, panorama al que se ingresará en los próximos meses con mayor consumo de gas. El presupuesto provincial para este año era de 158 millones de pesos y los ingresos cayeron este mes –comparando con el anterior– un 46.80%; la más afectada es la producción de petróleo, desplomándose de este modo, las previsiones de regalías que son un 1/3 del ingreso total del estado neuquino (Ver gráfico).

La pandemia expuso nuestra vulnerabilidad

Un presupuesto atado a los hidrocarburos



Fuente: Río Negro, 25/04/2020

social y nuestra condición humana, a la par de desnudar y agudizar las desigualdades sociales y económicas haciéndolas más abusivas que nunca. El mundo comenzó a crujiir mucho antes que la pandemia llegara, a las recurrentes crisis sistémicas del capital se le sumó el coronavirus. ¿Podrá Neuquén a través de Vaca Muerta, colaborar a las necesidades de un país que requiere petróleo, gas e ingresar divisas, en el marco de la concepción predominante que concibe los hidrocarburos como una mercancía?, sin tener en cuenta los efectos al medio ambiente que la explotación de este recurso produce, el sometimiento de los pueblos originarios y la incorporación de esos territorios al modelo agroexportador.

* Argentina, *GT Crisis y Economía Mundial*, docente de Posgrado. Investigadora del Cehepyc-Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.